

El fenómeno de la imitación de moneda en época bajo-imperial: consideraciones generales y tipologías a partir del ejemplo del *territorium gerundensis*

*The phenomenon of imitation coinage in the Late Roman period: general
considerations and typologies based on the example of the territorium gerundensis*

Marc Bouzas Sabater
Universidad de Girona
<https://orcid.org/0000-0003-4754-7559>
marc.bouzas@udg.edu

Recibido: 03/09/2024; Revisado: 10/12/2024; Aceptado: 19/02/2025

Resumen

La imitación de moneda en época bajo-imperial romana es un fenómeno conocido, pero que necesita aún de estudios que maticen muchos aspectos de la afectación real del mismo. Se discute en este texto la propia naturaleza de la moneda imitativa, recopilando las teorías propuestas al respecto. Se exponen a continuación, a través de evidencias arqueológicas, ejemplos de tipologías de moneda de imitación documentadas en el *territorium gerundensis*. Se proponen también cronologías para dichas tipologías a través de la evidencia arqueológica y se explican las posibles implicaciones económicas que la moneda imitativa pudo tener en este periodo histórico.

Palabras clave: arqueología, numismática, siglos IV-V, *territorium gerundensis*, moneda imitativa.

Abstract

The imitation of coinage in the Late Imperial Roman period is a well-known phenomenon, but it still needs to be studied in order to clarify many aspects of its real impact. This text discusses the very nature of imitative coinage, compiling the theories proposed in this respect. It goes on to present, through archaeological evidence, examples of types of imitation coinage documented in the *territorium gerundensis*. It also proposes chronologies for these typologies based on the archaeological evidence and explains the possible economic implications that imitative coinage may have had in this historical period.

Keywords: archaeology, numismatics, 4th-5th centuries, *territorium gerundensis*, imitative coinage.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende incidir en un tema a veces controvertido: la imitación de moneda bajo-imperial romana. A través de un estudio científico y detallado de toda la moneda circulante en un territorio, el *territorium Gerundensis*, se proponen aquí unas líneas generales para el estudio de este tipo de numerario, esperando que se puedan aplicar a otros puntos y avanzar en el conocimiento de este tipo de moneda. Del mismo modo se establecen los patrones imitativos detectados en el territorio estudiado y sus principales características. Este tema fue abordado a principios de los años 90 por la investigadora Teresa Marot i Salsas (MAROT, 2000a: 799-805; MAROT, 2000b: 71-96; MAROT, 2001: 133-160) y, retomando el hilo de algunas de sus ideas, se propone un nuevo estado de la cuestión dado que la cantidad de moneda estudiada, especialmente en el extremo noreste de la península ibérica, es ahora muy superior.

Se dedicará un primer apartado de este trabajo a conceptualizar el término de moneda de imitación, equiparándolo a algunos de los sinónimos usados frecuentemente como emisiones imitativas, moneda imitativa, etc. Es crucial establecer una definición terminológica para este concepto que marcará las ideas expuestas en el presente texto.

A continuación, se propone una caracterización de los diversos aspectos a tener en cuenta en el estudio de la moneda imitativa: algunos físicos, como el peso y el diámetro y otros formales como las leyendas o las escenas que aparecen representadas en el anverso y el reverso de las piezas. Se pretende también proponer una cronología para estas monedas a partir de ejemplos que proceden de contextos arqueológicos suficientemente claros para aportar datos cronológicos que permitan fechar estos elementos.

Del mismo modo es necesario situar estas monedas en un contexto socio-económico, así como en un contexto propiamente circulatorio. Es decir, se debe desarrollar una explicación clara al porqué de estas monedas y también sobre las piezas con las que comparten circulación. Se propone un retrato claro de un momento concreto, entre finales del siglo IV y principios del siglo VI, en un marco territorial bien definido: el *territorium Gerundensis*. Este territorio incluye las sedes episcopales de las *ciuitates* de *Gerunda* e *Impurias* y se extendía desde los Pirineos hasta la riera d'Arenys (hoy en día en la provincia de Barcelona). Esta zona es óptima para ser estudiada debido a que comparte una coherencia territorial histórica y al gran número detectado de imitaciones procedentes de contextos arqueológicos, a lo que se añade que, hasta hace poco, estaba infraestudiada en relación a las zonas que dependen de *Barcino* o de *Tarraco*.

Es importante destacar que el estudio se desarrolla únicamente a partir de monedas procedentes de excavaciones arqueológicas del mencionado territorio. Estas proceden de contextos diversos: urbanos, como *Empúries*; rurales de diferente índole, por ejemplo, *uicus* como Rosas o *uillae* como Vilauba, els Ametllers o el Pla de Palol.

2. MARCO TEÓRICO: EL CONCEPTO DE MONEDA IMITATIVA

El concepto de moneda de imitación no es nuevo en el mundo de la numismática, ni tampoco en el de la arqueología. De hecho, se han efectuado diversas propuestas para definir este tipo de moneda que se intentarán sintetizar en las siguientes líneas. De este modo se pretende enmarcar el concepto de moneda de imitación y sentar las bases de este estudio.

2.1. «Cast imitations» o «Counterfeit imitations»

Se han planteado, a nivel teórico, dos grandes tipos de imitaciones. En primer lugar, las que en inglés se conocen como “cast imitations”, siendo las más fáciles de realizar, puesto que necesitan menos infraestructura y tienen una peor factura. Estas son las que hoy en día son detectables a simple vista y son las que serán el objeto de estudio de este trabajo. El segundo tipo, denominado en inglés “counterfeit imitations”, son piezas de una factura mucho mejor y que implican una complejidad productiva mucho más importante. Estas son más difíciles de detectar sin análisis químicos, aunque, en algunos casos como la rotura de la pieza o a través del desgaste, pueden llegar a identificarse a simple vista (BASTIEN, 1985: 143-146).

Una gran diferencia, a nivel conceptual, es que las «cast imitations» son moneda que se debió de considerar necesaria por parte de los grupos emisores para el correcto funcionamiento de la economía, altamente monetizada, cuando el suministro de moneda oficial se vio interrumpido, en el caso del territorio estudiado, más o menos de manera intermitente en la época de los valentinianos (BOUZAS, 2019a: 272-285).

En cambio, el segundo tipo se correspondería con moneda falsa, no de imitación o imitativa sino falsificada. El objetivo principal de este tipo de piezas es simular que son moneda oficial (BOON, 1978: 99). Ejemplos claros de este tipo de moneda son las emisiones de las monedas tetrárquicas hechas de plomo en lugar de plata con un perfecto estilo en los cuños (BASTIEN, 1980: 123-128); las monedas de finales del siglo III, que se han detectado que se producían en grandes talleres de falsificadores como el de la Coulonche (Francia) (CHAMEROY y GUIHARD, 2014: 154-191) o los cuños del siglo IV detectados en Egipto, de muy buena factura y según los investigadores usados para emitir moneda falsa (GARA, 1978: 229-252).

En los casos expuestos los productos copiados debieron de ser difíciles de distinguir de los originales. Dicho esto, se conocen también algunos talleres, como por ejemplo el de La Pièce du Gué (Le Mesnil-Amelot, Seine et Marne, Francia), que, produciendo moneda del siglo III, principalmente del tipo antoniniano (PILON, 2006: 311-336), parece quedar a medio camino entre ambas opciones, ya que la infraestructura y la producción parecen complejas, pero el resultado es algo tosco.

Debemos remarcar que, si bien este trabajo se centra en las monedas imitativas de los siglos IV y V, se conocen otros fenómenos imitativos destacables en época imperial. Algunos ejemplos de época alto-imperial que se deben

señalar son las emisiones a nombre de Claudio que siguen al cierre de las cecas municipales hispanas (RIPOLLÉS, 2002: 200-202) y también las aparecidas en gran número en época de Septimio Severo y Alejandro Severo (KUNISZ, 1980: 129). Otro caso reseñable es el de los “radiados bárbaros” un tipo de moneda que imita las denominaciones propias del siglo III, antoninianos y aurelianos, que se documenta principalmente en las zonas de la Galia y de Britania caracterizadas por una importante carestía de moneda en este momento (KROPPF, 2005: 75-96).

2.2. Imitaciones endémicas e imitaciones epidémicas

Un segundo factor planteado por P. Bastien en el estudio y clasificación de las emisiones de imitación fue el momento o la frecuencia de las imitaciones. Este investigador planteó una diferencia entre emisiones endémicas y emisiones epidémicas. Las primeras habrían existido siempre en poca cantidad y con relativo corto alcance territorial. En cambio, las segundas serían fruto de momentos donde la escasez general de moneda es grave y se emprenden acciones de imitación de moneda para ponerla en circulación y suplir así el déficit de moneda oficial (BASTIEN, 1985: 143-146). Los principales momentos de imitación epidémica durante el bajo imperio habrían sido, según este mismo autor, los siguientes: después de la reforma monetaria de Constantino I (318), entre los años 337 y 348; justo después de las reformas de Constancio II (348) sobre todo entre los años 350 y 353 y finalmente entre los años 354 y 360 (BASTIEN, 1985: 143-146). Se plantea que, efectivamente, estas olas de moneda imitativa se pueden detectar en el *territorium Gerundensis*.

Volviendo a la moneda de imitación epidémica, se ha propuesto que aparece dada la necesidad para el correcto funcionamiento de la economía, entendiéndose implícitamente un alto grado de monetización de la misma. Elementos geopolíticos, como conflictos bélicos, usurpaciones, etc., debieron limitar la capacidad de emisión de moneda de las cecas oficiales, así como la capacidad estatal de poner el nuevo numerario en circulación (BASTIEN, 1985: 143-146).

Un claro ejemplo de estas carestías es la que provocó la mencionada reforma de Constantino I en el año 318. Dicha reforma no solo no introdujo nueva moneda en circulación, sino que, además, desmonetizó parte de la moneda circulante (BASTIEN, 1981: 34). Se ha propuesto que las desmonetizaciones afectan también a las olas de moneda de imitación y que es después de estos fenómenos cuanto más peso ejerce en la circulación de moneda el numerario imitativo (CARRIÉ, 2003: 192).

De hecho, es importante recordar que esta moneda no pretendía engañar, ni pretendía el fraude (CALLU, 1980: 102), por lo que se debe recalcar que no es el mismo concepto que el de moneda falsa (CARRIÉ, 2016: 14). La moneda imitativa era necesaria para el uso interno del imperio y para el correcto funcionamiento de la economía en algunas provincias. No debió de ser relevante que no se pareciese a los originales ya que estaba destinada y creada para la circulación efectiva (KUNISZ, 1980: 132). Seguramente esta necesidad recaía principalmente en los intercambios cotidianos y en la economía diaria (PILON, 2016: 274), era un

sustitutivo de la moneda oficial y su función principal era cubrir el vacío dejado por las emisiones oficiales faltantes en el circuito económico (HILL, 1950: 244-245). Un ejemplo de este elemento se encuentra en el cierre de la ceca de *Treveris* (Trier) que se vio obligada a cerrar durante unos años generando un aumento en las emisiones de imitación del territorio circundante. Este hecho denota, para los investigadores que han tratado el fenómeno en detalle, una economía territorial próspera y altamente monetizada que necesitó de la moneda de imitación para su correcto funcionamiento (WIGG-WOLF, 2016: 227).

2.3. Otras consideraciones generales

A lo expuesto hasta ahora se debe añadir que, al menos a nivel teórico, la imitación, así como la falsificación de moneda, estaba duramente penada en época de Constantino I y también de Teodosio, por lo cual podemos suponer que en época bajo imperial la emisión de moneda no oficial, no era legal y se castigaba (MARLASCA, 2000: 405-422). Del mismo modo, no queda claro si este tipo de moneda era tolerada de facto, pero el gran número de moneda de este tipo en circulación y documentada a nivel arqueológico deja abierta esta posibilidad (BASTIEN, 1985: 143-146; WIGG, 1991: 200).

Un tema aparte, que no se tratará en este trabajo, pero nos parece apropiado explicarlo brevemente, son las monedas emitidas por los llamados “reinos bárbaros”. Se tiene conocimiento de muchas emisiones de estos pueblos con nombres de emperadores romanos. Por ejemplo, los reinos vándalos emitieron moneda a nombre de Honorio (BERNDT y STEINACHER, 2008: 263-268), los suevos a nombre de Valentiniano III y también de Honorio y de hecho los burgundios jamás emitieron moneda a nombre de un emperador no romano (MAROT, 1993: 71-73). A las emisiones mencionadas, principalmente en oro y plata, debemos sumar las emisiones de bronce de estos reinos. En los últimos años han aparecido diversas publicaciones donde se han estudiado emisiones visigodas (PLIEGO, 2020: 125-154) que denotan una personalidad muy marcada con un programa iconográfico propio que las separa marcadamente de las monedas imitativas que son el centro de este trabajo.

3. RESULTADOS: CARACTERIZACIÓN DE LA MONEDA DE IMITACIÓN

En el siguiente apartado se pretende caracterizar formalmente la moneda de imitación de época bajo-imperial, principalmente las emisiones endémicas de finales del siglo IV o principios del siglo V. Para hacerlo se abordará primero un breve sumario de elementos esparcidos por la bibliografía científica que presenta ya un panorama genérico de este tipo de numerario. En un segundo bloque de este mismo apartado se contrastará dicha información con la procedente de las monedas imitativas detectadas en el *territorium Gerundesis*, de este modo se busca

establecer unas características bastante claras para la correcta identificación de dicho numerario.

3.1. Consideraciones generales aplicables al estudio

Son dos los elementos que deben centrar la identificación de la moneda imitativa: el módulo y el arte de los cuños. Han sido estos elementos, muchas veces la combinación de ambos, los que han facilitado la correcta identificación de monedas de imitación.

Respecto al módulo, generalmente se ha tendido a plantear que el peso de las monedas de imitación es inferior a sus contrapartes oficiales; del mismo modo el diámetro de las piezas imitativas es también inferior, en algunos casos notablemente.

Siguiendo con el peso de las monedas se ha propuesto que, al pesar menos, tendrían también un poder adquisitivo distinto de las emisiones oficiales (ORLANDONNI, 1991: 616). Si bien la idea es coherente, plantea implícitamente que ya a finales del siglo IV existía una economía no tan basada en el valor fiduciario de las piezas, sino una en la que el valor de la moneda tendría relación con su peso.

Un claro ejemplo de la reducción del módulo es el que está documentado en Britania donde se aprecia un gran número de moneda del tipo del reverso del jinete caído (FELTEMPREPARATIO) que aparece con módulos muy reducidos respecto a los originales, hecho que se relaciona, de nuevo, con la carestía monetaria de la isla en el siglo IV (HILL, 1950: 240).

Un hecho extremo de la reducción del módulo de las piezas es la moneda conocida como *minimi*. Este término define una pieza de menos de 11 mm de diámetro y con pesos inferiores al gramo en la mayoría de los casos. Este módulo se define inicialmente en las investigaciones a través de grandes tesorillos de este tipo de moneda hallados, sobre todo, en Grecia con cronologías del siglo VI (ADELSON y KUSTAS, 1964: 159- 205). El mismo módulo es propuesto también por otros investigadores como circulante durante la Antigüedad Tardía. (BIJOVSKY, 2012: 3). En teoría, estas piezas podrían llegar a ser casi coetáneas con los modelos que imitaban (CALLU y GARNIER, 1977: 281-315) que, como se comentará en los siguientes apartados, aparecen mayoritariamente en contextos del siglo V, circulando conjuntamente con sus paralelos oficiales. En resumen, se ha planteado que las imitaciones adoptan los módulos de las monedas circulantes en el momento de emisión de las misma y no de las monedas oficiales que copian (SAN VICENTE, 2017: 327-329)

Como se ha expuesto un segundo criterio identificativo para las imitaciones es el esquematismo de los anversos y reversos o, en general, un arte tosco, poco cuidado y muy diferente del que presentan las monedas oficiales.

Se ha planteado, en términos generales, que los tipos más rudos y con leyendas y reversos más esquemáticos se puedan fechar con probabilidad a finales

del IV o principios del V (VASIC, 1976: 81-82). En el caso del noreste peninsular Teresa Marot planteó en su momento que las imitaciones que más circularon fueran las que imitan los reversos del emperador parado a izquierda con lanza y *orbis* (tipo SPES REIPVB), el del soldado romano lanceando un jinete bárbaro caído (tipo FELTEMPREPARATIO) y el de las dos victorias frente a frente con coronas y palmas (tipo VICTORIAEDDAVGGQNN). Esta investigadora observa una relación entre la superioridad numérica de estos tipos con la superioridad también de sus contrapartes oficiales, que fueron los tipos de numerario que más llegaron al territorio (MAROT, 2001: 135).

Estos tipos monetarios, que no respetan la metrología de los originales y tienen también un estilo muy tosco, deben de situarse cronológicamente a finales del siglo IV o a principios del V (MAROT, 2001: 135). Además, siguiendo la propuesta de Marot, estas imitaciones propias del territorio noreste de la península tienen en los cuños del anverso algunas características claras: una nariz recta, una ceja muy gruesa y el pelo hecho esencialmente de líneas. Yendo incluso un punto más allá se llegó a plantear la idea de que estas características compartidas muy claras en un territorio puedan tener su centro en algún taller situado en *Barcino* o en *Tarraco* (MAROT, 2000b: 73-74). Esta idea se ha matizado en el caso de *Tarraco* donde estudios sobre la moneda de imitación en este territorio (TEIXELL, 2008: 71-83) han determinado que es difícil establecer su fecha inicial de emisión, aunque se sabe que perduran en fechas muy posteriores a sus prototipos originales (TEIXELL y RODRÍGUEZ, 2021: 430).

3.2. Caracterización de la moneda imitativa en el *territorium Gerundensis*

Vistas estas consideraciones generales se pretende contrastar ahora las teorías planteadas, especialmente por Marot, sobre las imitaciones en la zona del noreste. La idea de este apartado es que se pueda, a través de las monedas de imitación conocidas entre el numerario bajoimperial circulante del *territorium gerundensis*, establecer un patrón sobre cómo es la moneda imitativa en el territorio definiendo un tipo de imitación propia de la zona de la costa este peninsular.

Las monedas que nos sirven de base para dicho ejercicio proceden principalmente de estudios globales sobre la moneda del *territorium Gerundensis* en época bajoimperial (BOUZAS, 2019a). A los que se suman hallazgos publicados recientemente, como la ocultación de moneda en Santa Margarida d'Empúries (BOUZAS *et al.*, 2022: 187-209; CAMPO *et al.*, 2023: 31-65). De este modo las estadísticas se centran en un total de 185 monedas que son, de manera evidente, emisiones imitativas de una muestra total de 1062 monedas. Estas monedas comparten los criterios arriba explicados: reducción de módulo, artes toscos, etc. Es decir, estas 185 monedas suponen un 18% de la masa bajo-imperial circulante en el territorio. Se ha optado por incluir en la estadística solo aquellas monedas que fueran imitaciones con certeza, dejando los casos ilegibles o muy dudosos sin ser incluidos para intentar evitar contaminaciones en la muestra, aun siendo conscientes de que varias de ellas podrían ser emisiones imitativas.

Dichas monedas proceden, en número muy distinto, de excavaciones en yacimientos diversos. La mayor concentración, 108 monedas, se detecta en el *vicus* de Rosas, seguido de las 46 detectadas en la ocultación de Santa Margarida. El último grupo importante de moneda imitativa se ha documentado en la villa romana del Pla de Palol (Castell-Platja, d’Aro, Girona) con un total de 12 monedas. Las 19 piezas restantes se han documentado en otros yacimientos del territorio como villas romanas y *vici*.¹

Se debe comenzar la tipificación de estas piezas por el tipo de módulo: un total de 29 monedas corresponden con su módulo a la denominación de AE3, 104 a corresponden con la denominación de AE4 y 54 al el módulo de *minimi*. Así pues, se debe destacar que, al menos en el caso expuesto, no se documentan imitaciones de piezas de módulos AE1 o AE2 y que las imitaciones se concentran en los módulos más pequeños (AE4 y *minimi*).

Si se centra el foco en el peso de los individuos estudiados resulta evidente la variación respecto a las monedas oficiales.²

TABLA 1. PESOS DE LAS MONEDAS DE IMITACIÓN

Nominal	Promedio	Mediana	Horquilla
Minimi	0,55	0,51	0,11-1,70
Ae4	0,97	0,91	0,48-2,10
Ae3	1,67	1,70	0,89-2,58
TOTAL	0,96	0,85	0,11-2,58

Se puede observar (Tabla 1) que el peso promedio de los *minimi* se sitúa en el medio gramo, el de los AE4 en torno al gramo y el de los AE3 cerca de los 1,70 gramos. Del mismo modo se debe destacar que la horquilla de pesos es siempre muy amplia, de este modo dentro de un mismo tipo de módulo las piezas tienen pesos totalmente dispares.

Definidos los aspectos metrológicos se ha de incidir en los tipos de reversos que se muestran a través de una tabla (Tabla 2). Se puede apreciar que, coincidiendo con lo ya explicado (*ver supra*), prácticamente la mitad, 91, de la moneda imitativa considerada presenta el reverso del soldado romano lanceando a un jinete bárbaro caído, hecho que coincide con las consideraciones ya hechas por otros investigadores en el territorio levantino (RIPOLLÈS, 2002: 212). Un total

1 Concretamente 3 proceden de la villa dels Tolegassos (Viladamat, Alt Empordà), 3 más de la villa de Vilauba (Camós, Pla de l’Estany), 3 más de la villa suburbana del Pla de l’Horta (Sarrià de Ter) y 3 más del *vicus* de Llafranc (Palafrugell, Baix Empordà). Los siguientes yacimientos presentan una moneda de imitación documentada en cada uno: camí vell de Panissars, Casa del Racó, Sant Martí d’Empúries, Besalú, la necrópolis del Collet, Santa Maria de Panissars y Vilarenys.

2 En el caso de las emisiones de Arelate los Ae4 presentan un peso entre 1,65 gramos y los Ae3 de unos 2,42 y debemos recordar que no se emite en módulo de Ae4 el reverso del jinete caído (RIC VIII).

de 23 monedas presentan el reverso de los dos soldados con un estandarte, propio de las emisiones de finales de la tercera década del siglo IV (Fig. 1); 19 más presentan el reverso de las 2 victorias, propio de la cuarta década del siglo IV; 16 presentan variaciones del reverso del emperador con globo y lanza; 9 muestran el reverso de las dos victorias, asociado siempre a anversos no diademados que representan Magnencio (Fig. 2); 10 presentan reversos varios y 17 son ilegibles o indeterminables.

De este modo los nuevos datos aportados muestran un claro dominio del reverso del jinete, con alta presencia de los reversos del emperador y, en menor medida los reversos de las victorias y las imitaciones de Magnencio. De estas se debe destacar que no coinciden, a nivel metroológico, con las otras ya que si bien no llegan a los estándares de moneda de Magnencio sí que presentan un peso y un módulo superior a los demás tipos imitativos documentados.

TABLA 2. RELACIÓN ENTRE LOS TIPOS DE REVERSO DOCUMENTADOS Y EL TOTAL DE MONEDAS

Tipo de reverso	TOTAL
2 soldados 1 estandarte	23
2 Victorias	19
2 Victorias (Magnencio)	9
Emperador	16
Ilegible	17
Jinete caído	91
Otros	10
Total general	185

Un último dato a remarcar en la caracterización de estas monedas es la imitación, a veces más clara otras menos, de marcas de ceca. En el conjunto estudiado las marcas de ceca imitativas más representadas son la de *Arelate*, con 13 monedas, *Lugdunum*, con 4 y finalmente *Treveris* con 2. Estos datos no sorprenden ya que la zona tratada fue abastecida principalmente a través de las cecas galas y por lo tanto el numerario circulante en el territorio presentaba estas marcas de ceca (BOUZAS, 2019a: 215-258). Entre los emisores imitados destaca el caso de Magnencio, fácilmente reconocible, con 9 monedas; Constancio II con 9 ejemplares; también Juliano II, con 5 monedas y Constante con 4.

FIGURA 1. EJEMPLOS DE MONEDA DE IMITACIÓN CON EL REVERSO DEL SOLDADO ROMANO LANCEANDO UN JINETE BÁRBARO CAÍDO



1. AE4; 1,15 g; 2. Minimi; 0,48 g; 3. Minimi; 0,82 g; 4. Minimi; 0,45 g; 5. AE4; 0,85 g; 6. AE4; 0,64 g; 7. Minimi; 1,02 g; 8. AE4; 1,33 g. 9. Minimi; 0,67 g; 10. AE4; 0,94 g. Fuente: Marta Campo, Fondo del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries (3,7 y 9); Autor (restantes).

Debemos destacar también la moneda imitativa de Magnencio, con módulos muy inferiores a los originales, que seguramente vendría directamente de talleres galos para abastecer de moneda un territorio necesitado de la misma (CEPEDA, 1991: 371-381).

Si nos fijamos en los anversos efectivamente tienen un conjunto de elementos muchas veces comunes. Las cabezas suelen estar sobredimensionadas respecto al cuerpo, el pelo suele ser hecho con líneas y en algunos casos se aprecian también las orejas esquemáticas y las narices marcadamente rectas. Hay pocos anversos idénticos lo cual denota unas series de producción cortas, o no seriadas, y les dan a estas piezas un corte bastante artesanal (Fig. 1 y 2).

En síntesis, esta es la definición de este particular tipo de numerario, unas piezas pequeñas, de poco peso, generalmente en módulo AE4 o en *minimi* y que imitan principalmente el reverso del jinete caído u otros reversos, mayoritariamente de segunda mitad del siglo IV. Las marcas de ceca y las leyendas de los emisores también se corresponden con las más documentadas en el territorio en emisiones oficiales.

FIGURA 2. EJEMPLOS DE MONEDA DE IMITACIÓN CON EL REVERSO DE LAS DOS VICTORIAS FRENTE A FRENTE SOSTENIENDO CORONA CON INSCRIPCIÓN Y CON ANVERSOS EMULANDO EL RETRATO DE MAGNENCIO



1. AE3; 2,19 g; 2. AE3; 2,31 g; 3. AE4; 2,10 g; con el reverso del emperador estante a izquierda con cetro y globo. 4. Minimi; 0,46 g; 5. Minimi; 0,57 g.; 6. Minimi; 0,61 g.; con el reverso de las dos victorias frente a frente sosteniendo en alto coronas. 7. AE4; 0,95 g; 8. AE4; 0,75 g; con el reverso de los dos soldados frente a frente con escudos y lanzas y con un estandarte militar entre ellos. 9. AE4; 0,69 g; 10. AE4; 0,66 g. Fuente: Marta Campo, Fondo del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries (5); Autor (restantes).

3.3. Cronología de las monedas imitativas

Un punto clave en el estudio de la moneda de imitación es la cronología de estas piezas. Ya se ha explicado (*ver supra.*) que se pueden situar a finales del siglo IV o principios del siglo V. Hace unas décadas, Teresa Marot realizó un ejercicio similar al que se plantea a continuación y concluyó que, efectivamente la moneda imitativa aparecía con fuerza a finales del siglo IV o a principios del V, pudiéndose mantener en circulación hasta el siglo VI (MAROT 2001, 135-136).

Se plantea a continuación un análisis de algunos de los contextos arqueológicos donde se recuperó este numerario para ver si se puede matizar o

reafirmar la propuesta cronológica, así como hacerla extensiva al extremo noreste de la península.

3.3.1. *El conjunto de Santa Margarita de Empúries*

El reciente hallazgo de una ocultación de moneda en lo que fue la sede episcopal de *Impurias* en época tardo-antigua (BOUZAS *et al.*, 2022: 187-209; CAMPO *et al.*, 2023: 31-65) ha permitido afinar en este caso muy bien la cronología tanto de moneda imitativa como de los *minimi* en su circulación en el extremo noreste peninsular. La interpretación general del yacimiento, así como la estratigrafía asociada al conjunto monetario, sitúan su cierre a mediados del siglo v. Es decir, se puede extrapolar que esta moneda de imitación, así como los *minimi*, 46 piezas en total, ya estaba plenamente integrada en los circuitos monetarios durante la primera mitad del siglo v. Se debe remarcar que aparece indistintamente mezclada con moneda bajo-imperial en este hallazgo. La interpretación de este conjunto como una acumulación votiva, y en este caso progresiva, que no debió de empezar antes del año 400, crea una gran ventana interpretativa a este tipo de numerario, evidenciando su pleno uso ya a principios del siglo v (BOUZAS *et al.*, 2022: 203-206).

Se podría decir que este numerario, de bronce y de bajo valor, era el que los feligreses de la basílica tenían en sus monederos mezclado de manera indistinta con emisiones oficiales y, como se observa en ese caso, alguna moneda vándala. De esta forma queda muy bien reflejada una realidad en una acumulación selectiva ya que la moneda que se debía de dar solía ser moneda de bajo valor.

3.3.2. *El vicus de Rosas*

El yacimiento del *vicus* tardoantiguo de Rosas aporta al estudio un número muy importante de monedas, concretamente un total de 108. Estas monedas ya han sido publicadas anteriormente (BOUZAS, 2019b) pero para este trabajo se han seleccionado únicamente las monedas que son emisiones de imitación. En el caso de este yacimiento tendremos que regir la datación a través de las informaciones generales de la estratigrafía del mismo ya que, si bien en las excavaciones de los años 80 la estratigrafía fue muy bien definida, una parte importante proceden de excavaciones más antiguas sin contextos arqueológicos suficientemente concretos para el interés de este estudio. Así pues, en términos generales se deben situar las monedas halladas entre los siglos iv y vi. Durante este período el *vicus* y sus diferentes espacios, una factoría de salazones, una *cella memoria*, espacios de necrópolis, fueron ocupados. Incluso en algunos casos el material descubierto aporta cronologías del siglo vii.

Por lo tanto, este yacimiento no sirve tanto para ejemplificar una cronología clara de inicio de emisión de la moneda imitativa sino para demostrar su

prolongación en uso en el tiempo. Se debe destacar que, también en Rosas, se han encontrado dos monedas bizantinas que circulaban indistintamente entre el numerario bajo-imperial e imitativo (BOUZAS y GUTIÉRREZ, 2024: 113-122).

3.3.3. Los contextos del Pla de l'Horta

El ejemplo de esta villa del *suburbium* de *Gerunda* encaja bien con los otros yacimientos que se están planteando. En este caso las monedas proceden de un conjunto de estratos de momentos de uso y abandono que se han fechado, *grosso modo*, en los siglos IV-V. El poco material cerámico fechable encontrado no permite sacar unos datos más concluyentes de la estratigrafía del yacimiento, pero, como ya se ha apuntado, es un testimonio claro de la circulación de este tipo de moneda en los siglos IV y V (BOUZAS, 2019c: 383-385).

3.3.4. Los contextos del Pla de Palol

En el caso de esta villa costera, de dimensiones importantes, ubicada en lo que hoy en día es el municipio de Castell-Platja d'Aro, en la provincia de Girona, la mayoría del numerario recuperado procede de estratos de abandono o superficiales. De este modo, como ya se ha comentado en los anteriores casos, se deberá entender la propuesta cronológica con la interpretación genérica del yacimiento.

Se ha propuesto que, a principios del siglo V, a diferencia de lo que pasa con otras villas, el Pla de Palol sufrió un gran crecimiento: se conocen de este momento un gran patio en forma de U así como diferentes espacios de trabajo que se deberían de asociar a unos espacios residenciales que no se han podido documentar (NOLLA, 2002: 236). Esta fase duró aproximadamente unos 150 años, produciéndose un abandono total del yacimiento a mediados del siglo VI (NOLLA, 2002: 237). Los ejemplos de *minimi* y de numerario bajo-imperial e imitativo ya han sido publicados con anterioridad (BOUZAS *et al.*, 2021: 13-57) y en este trabajo se pretende destacar el perfecto encaje con la cronología de circulación de este tipo de moneda en el territorio. Se han hallado pues en estos estratos asociados a los siglos V y primera mitad del VI la totalidad de ejemplares de moneda que aquí se estudian evidenciando una efectiva circulación de las mismas en esta cronología.

3.4. DISCUSIÓN: IMPLICACIONES SOCIO-ECONÓMICAS Y ASPECTOS DE CIRCULACIÓN MONETARIA

Vistos los aspectos generales, formales y cronológicos de las monedas de imitación es necesario plantear el que debió de ser su papel en la circulación monetaria de los siglos IV-VI en el *territorium Gerundensis*.

Estas monedas se insieren en un circuito monetario que, a través de un estudio detallado del numerario recuperado en excavaciones arqueológicas, se

ha podido definir que está marcadamente dominado por la moneda de bronce, especialmente por monedas de bronce (*nummus*, AE3 y AE4). En el territorio estudiado la moneda imitativa se mezcla de manera indistinta con la moneda oficial romana, así como con otros elementos como con antoninianos (oficiales y no oficiales) (BOUZAS, 2019a: 272-285) que habían seguido en circulación en el territorio.

A mediados del siglo V seguramente se pueda añadir a esta masa de moneda circulante, algún elemento más como por ejemplo la moneda vándala, escasamente documentada pero presente en el conjunto de Santa Margarita (CAMPO *et al.*, 2023: 42-43), así como en las excavaciones de Sant Martí de Empúries (BOUZAS, 2019a, inv. 1038 y 1045), la Neápolis de Empúries (CAMPO y MAÑÉ, 1986: 71; MAROT, 1997: 184). Es plausible que, algunas de las imitaciones más pequeñas, los *minimi*, sean también de este momento de primera mitad o mediados del siglo V ya que coincidiría con su detección en otros puntos del imperio. A esta masa también se deben añadir otros elementos de reciclaje monetario como por ejemplo moneda partida que también se documenta en el *territorium gerundensis* a través sobre todo de moneda del siglo IV partida. Entrando en el siglo VI, se detectan en el territorio algunas emisiones, muy pocas, bizantinas de época de Justiniano I (BOUZAS y GUTIÉRREZ, en prensa) así como de otros emperadores, concretamente un *follis*, también fechado del siglo VI, de Justino II en Caldes de Malavella, encontrado junto a otro *follis* del siglo VI en estado fragmentado (MATEU-LLOPIS, 1945-46: 266-267).

De este modo el panorama es relativamente similar al que se detecta para otros puntos de la península, sobre todo para el este peninsular. En términos generales ya se ha habido apuntado a que la moneda imitativa más documentada en Hispania es la que imita un soldado romano con jinete caído, llegando a representar un 30% de la masa de moneda circulante (RIPOLLÈS, 2002: 212).

De un especial interés comparativo resultan estudios que han tratado el fenómeno de la moneda de imitación en las zonas cercanas al territorio estudiado, principalmente las zonas de *Tarraco*, *Barcino* y el sur de la Galia.

En el caso de *Tarraco*, las monedas imitativas aparecen de manera clara en contextos del siglo V en diversos yacimientos, como en los ejemplos de la necrópolis del Francolí, el anfiteatro o las cimentaciones de la basílica de Euologio i Fructuoso. Se debe remarcar que, el autor que ha glosado estos casos, destaca que la presencia de moneda imitativa se detecta principalmente a partir del siglo V (RIFÀ 2004, 258-259), un caso idéntico al que se ha expuesto para el *territorium gerundensis*.

De manera similar en los niveles de amortización de *lluro* se documentan un total de 144 monedas, de las cuales un 14%, son piezas imitativas, de nuevo estos estratos se fechan en el siglo V, concretamente en torno al último cuarto (SAN VICENTE 2017, 339). Otro caso es el ejemplo propuesto para los patrones de circulación monetaria en época bajo imperial y tardoantigua en *Barcino*, elaborada a partir de contextos arqueológicos procedentes de la Plaça Sant Miquel, Cereria y Palau Centelles, donde las monedas de imitación empiezan a detectarse en contextos del siglo V (MAROT 1990, 420).

Para el vecino territorio de la Galia, trabajos de síntesis evidencian la gran presencia de moneda de imitación, en el caso expuesto de los tipos del soldado caído (FEL TEMP REPARATIO) y del reverso SPES REIPVBLICE que, en muchos casos supera la moneda oficial en los yacimientos. Algunos ejemplos destacados son el de Saint-Bertrand-de-Comminges (*Lugdunum Convenarum*) donde aparecen 96 monedas oficiales frente a 162 de imitación; Toulouse con 69 monedas oficiales frente a 108 imitativas; Narbona con 42 oficiales y 22 de imitación y por último Burdeos con 51 piezas oficiales y 188 de imitación (GENEVIÈVE 2011, 187). Si bien en estos ejemplos no se detallan las cronologías en cada caso, queda clara la relevancia de la moneda imitativa en los circuitos monetarios del territorio galo.

Son también varios los casos en la Galia donde se ha documentado que la moneda imitativa circula de manera coetánea con la moneda oficial (LÓPEZ, 2016: 31). Aunque lógicamente en algún punto, cuando cesaron las emisiones, debió de ser así y la moneda imitativa siguió circulando profusamente durante el siglo V (DEPEYROT, 2001: 46-47).

Siguiendo una idea ya planteada por Marot (2000a, 799), entre otros investigadores, nos parece importante remarcar el sentido de la propia moneda imitativa. Parece claro que la necesidad de moneda solo la tiene una economía que, efectivamente, usa el numerario de manera profusa. En el caso del *territorium Gerundensis* se documenta moneda en todo tipo de yacimientos y, si bien se concentra en los costeros, aparece también en cifras importantes en el interior. Del mismo modo la inserción de moneda no oficial en los circuitos oficiales nos da que pensar al respecto del propio uso de la moneda. ¿Se basaba en asemejarse a un módulo? ¿O en cambio se pesaba? ¿Las dinámicas son variables a lo largo del imperio?

Si bien estas preguntas son difíciles de responder con total certeza parece claro, como ya se ha explicado y como se puede ver en otros estudios, que las monedas sí buscan asimilarse a un módulo, el de los AE4, pero muchos tipos imitativos son aún más pequeños, *minimi*. También hay que destacar los hallazgos arqueológicos de elementos de pesaje cerca de conjuntos monetarios, como por ejemplo el de la villa del Tossal de les Basses (Alicante) (GARRIGÓS, 2016: 246). Esto lleva a pensar en que efectivamente se pesaban las piezas, aunque su módulo pudiera haber sido más o menos parejo.

Es posible que no sea extrapolable a la moneda de bronce, pero se conocen casos, por ejemplo, de moneda de oro, donde sí que se debieron de pesar las monedas ya que estudios que investigan el intercambio de moneda de oro entre Roma y pueblos no romanos dejan claro que los *solidi* eran pesados y no contados. Un ejemplo es el tesorillo encontrado en Dortmund, fechado de entre los años 407-408, que contenía un total de 443 *solidi* que pesaban 6 libras justas. Contenía 11 monedas de más por encima del peso teórico del *solidi* en la época, pero no sobrepasaba el peso acordado. De este modo se deduce que no contaron los *solidi* sino que pesaron las monedas y debieron de añadir 11 más de las que teóricamente se necesitaban (GUEST, 2008: 301-303).

Así pues, quizás no sea desacertado proponer que en muchos casos se pesaba la moneda para efectuar las transacciones ya que parece muy variable el peso del

numerario, sobre todo en el caso de bronce y en el territorio que se está explicando, para poder asignarle un valor fiduciario abstracto.

4. CONCLUSIONES

Así pues, y a modo de síntesis, el caso de estudio planteado evidencia que, a finales del siglo IV y a principios del siglo V, aparecen de manera importante entre el numerario emisiones imitativas que coexisten con emisiones oficiales romanas y, avanzando en el siglo V y entrando en el VI con emisiones vándalas y bizantinas. Esta dinámica se había observado y apuntado en estudios de otros investigadores y dejaban patente que era muy diferente a la del sur peninsular.

La moneda imitativa detectada en el *territorium gerundensis* se caracteriza de manera efectiva por un módulo muy inferior a sus contrapartes oficiales y por unos artes de anverso y reverso mucho más toscos. Se han propuesto unas metrologías y se han especificado las documentadas, así como los temas y los estilos de los artes del anverso y del reverso.

En base a los datos estratigráficos documentados en los diferentes yacimientos estudiados en el extremo noreste peninsular se puede confirmar que la dinámica detectada por Marot en otros puntos del este peninsular y de Catalunya es totalmente extensible al territorio estudiado, de esta manera, como se ha planteado, se puede extender este patrón de circulación de moneda hasta este territorio.

La moneda imitativa sirvió a una economía monetizada que tuvo que reaccionar ante la falta acuciante de numerario nuevo, los nominales imitados dejan claro que copian patrones de moneda muy abundante en el territorio y de bajo valor. Esto se debe a que, principalmente, las transacciones diarias, que se debían de hacer en moneda de bronce, eran las más afectadas por la carestía de moneda y las que más necesitaban hacer uso de numerario imitativo que actuaba como *token* o sustitutivo.

5. REFERENCIAS

- ADELSON, H.; KUSTAS, G. (1964): A sixth century hoard of minimi from the western Peloponnese, *Museum Notes (American Numismatic Society)*, 11: 159-205.
- BASTIEN, P. (1980): Imitations de Folles de la première tetrarchie, *Rivista italiana di numismatica*, 82-83: 123-129.
- BASTIEN, P. (1981): Imitations du monnayage des Tétrarques et de la famille constantinienne, *Bulletin du Cercle d'études numismatiques*, 18: 32-38.
- BASTIEN, P. (1985): Imitations of roman bronze coins, A.D. 318-363, *The American Numismatic Society Museum Notes*, 30: 143-177.
- BERNDT, G.; STEINACHER, R. (2008): Minting in Vandal North Africa: coins of the Vandal period in the Coin Cabinet of Vienna's Kunsthistorisches Museum, *Early Medieval Europe*, 16: 252-298.

- BIJOVSKY, G. (2012): *Gold Coin and Small Change: Monetary Circulation in Fifth-Seventh Century Byzantine Palestine*, *Polymnia Numismatica antica e medievale* (Studi 2), Edizione Università di Trieste, Trieste.
- BOON, G. (1978): Les monnaies fausses de l'époque impériale et la valeur des espèces courantes. En *Les «Dévaluations» à Rome. Époque républicaine et impériale. Actes du colloque de Rome (13-15 novembre 1975)*, École française de Rome, Roma: 99-106.
- BOUZAS, M. (2019a): *La circulació de moneda baiximperial durant el Baix Imperi a les ciutats d'Empúries i Girona*. Tesis doctoral inédita, Universitat de Girona, Girona.
- BOUZAS, M. (2019b): *Les monedes baiximperials de Roses*. Universitat de Girona Documenta Universitaria, 2018 (Estudis Arqueològics, 11), Girona.
- BOUZAS, M. (2019c): La numismàtica, en L. PALAHÍ; J.M.NOLLA; A. COSTA (eds.), *La vil·la romana del Pla de l'Horta, un estudi monogràfic*, Museu d'Arqueologia de Girona, Girona: 377-398.
- BOUZAS, M.; BURCH, J.; NOLLA, J. (2021): Catàleg de monedes de la vil·la romana del Pla de Palol, *Estudis del Baix Empordà*, 40:13-57.
- BOUZAS, M.; CASTANYER, P.; CAMPO, M.; SANTOS, M.; TREMOLEDA, J.; HERNÁNDEZ, E. (2022): The episcopal buildings of Empúries and the Late Antique nucleus of Santa Margarida. First reflections following the discovery of a hoard of coins, *Post - Classical Archaeologies*, 12: 187-209.
- BOUZAS, M.; GUTIERREZ, I. (2024): New finds of sixth-century Byzantine coins in the territorium Gerundensis, *Numismatic Chronicle*, 184: 113-122.
- CALLU, J.P. (1980): The distribution and the role of the bronze coinage from A.D. 348 to 392, en C.E. King, *The Fifth Oxford Symposium on Coinage and Monetary History*, British Archaeological Reports, Oxford: 95-107.
- CALLU, J.P.; GARNIER, J.P. (1977): Minimi constantiniens trouvés a Reims. Recherches sur les imitations à prototypes des années 330 a 348, *Quaderni Ticinesi, Numismatica e Antichita Classiche*, 6: 281-315.
- CAMPO, M.; BOUZAS, M.; CASTANYER, P.; SANTOS, M.; TREMOLEDA, J.; HERNÁNDEZ, E. (2023): Depósito de bronce bajoimperiales hallado en el sector de Santa Margarida del conjunto episcopal de Empúries, *Numisma: revista de Estudios Numismáticos*, 264: 31-66.
- CAMPO, M.; MAÑÉ, M.C. (1986): Hallazgos medievales y modernos en Empúries, *Gaceta Numismática*, 81: 67-83.
- CARRIÉ, J.M. (2003): Aspects concrets de la vie monétaire en Province, *Revue numismatique*, 159: 175-203.
- CARRIÉ, J. M. (2016): Ressources métalliques, politiques monétaires, production et circulation des espèces dans l'empire romain tardif, en J. CHAMEROY; P.M. GUIHARD (eds.) *Produktion und Recyclen von Münzen in der Spätantike: 1. Internationales Numismatikertreffen = Produire et recycler la monnaie au bas-empire: 1ères rencontres internationales de numismatique (15-16 Mai 2014, Mainz)*. Internationales Numismatikertreffen (1st: 2014: Mainz, Germany), Verlag des Römisch-Germanischen Zentralmuseums, Mainz: 265-277.
- CEPEDA, J.J. (1991): La circulación de moneda de Magnencio en Hispania, 350-

- 353 d.C. en *Memoria VII Congreso Nacional de Numismática*, Museo Casa de la Moneda, Madrid: 371-381.
- CHAMEROY, J.; GUIHARD, P.M. (2014): L'officine de faux-monnayeurs de La Coulonche (Orne): nummi coulés de la Tétrarchie en Occident, *The Numismatic Chronicle*, 174: 153-191.
- DEPEYROT, G. (2001): *Le numéraire gaulois du IVe siècle: aspects quantitatifs*, Moneta, Wetteren.
- GARA, A. (1978): Matrici di fusione e falsificazione monetaria nell'Egitto del IV secolo, *Quaderni Ticinesi*, Numismatica e Antichità Classiche, 7: 229-252.
- GARRIGÓS, I. (2016): Un tresoret tardoromà al Tossal de les Basses (Alacant), *Lucentum*, 35: 245-264.
- GENEVIÈVE, V., CHUNIAUD, K., RAUX, S., SIMON, L. (2011) Monnaies et mobiliers associés d'un ensemble clos de la fin du IVe siècle ap. J.-C. sur le site de l'Auditorium de Bordeaux (Gironde, France), *Journal of Archaeological Numismatics*, 1: 141-216.
- GUEST, P. (2008): Roman Gold and Hun Kings: the use and hoarding of solidi in the late fourth and fifth centuries, en, A. BURSCHÉ; R. CIOLEK; R. WOLTERS; N. SEKUNDA, *Roman coins outside the Empire: ways and phases, contexts and functions; proceedings of the ESF/SCH Exploratory Workshop Radziwill Palace, Nieborow (Poland), 3-6 September 2005*, Moneta, Wetteren: 295-307.
- HILL, P.V. (1950): Barbarous imitations of fourth-century roman coins, *The Numismatic Chronicle and Journal of the Royal Numismatic Society*, 10: 233-270.
- KROPFF, A. (2005): "Radiate copies": late third century Roman emergency coins, *Revue Belge de Numismatique et de Sigillographie*, 151: 75-96.
- KUNISZ, A. (1980): La monnaie de nécessité dans les provinces rhénanes et danubiennes de l'Empire romain dans la première moitié du IIIe siècle, en, *Les « Dévaluations » à Rome. Époque républicaine et impériale. Volume 2. Actes du Colloque de Gdansk (19 21 octobre 1978)*, École Française de Rome, Roma: 129-139.
- LÓPEZ, F. (2016): Approvisionnement monétaire en Bretagne insulaire au milieu du IVe siècle: les trésors de Bridgnorth, Welbourn et Milton Keynes, *Cahiers numismatiques. Revue Trimestrielle de la société d'études numismatiques et archéologiques*, 210: 21-36.
- MARLASCA, O. (2000): La regulación de la falsificación de monedas en el Derecho romano y en la ley de los visigodos, *Anuario de historia del derecho español*, 70: 405-422.
- MAROT, T. (1990) Modelos de circulación monetaria a Barcino durante la baja romanidad, en *VII Congreso Nacional de Numismática. Memoria*, Madrid: 413-422.
- MAROT, T. (1993): La fi de l'imperi romà i la moneda dels regnes bàrbars de l'occident mediterrani, en *La Moneda a les fronteres romanes: síntesi, cicle de conferències*, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona: 68-79.
- MAROT, T. (1997): Aproximación a la circulación monetaria en la península Ibérica y las islas Baleares durante los siglos V y VI: la incidencia de las emisiones vándalas y bizantinas, *Revue Numismatique*, 152: 157-190.

- MAROT, T. (2000a): Consideraciones sobre las monedas tardorromanas de imitación en Hispania, en B. KLUGE; B. WEISSER (eds.), *XII. Internationaler Numismatischer Kongress, Berlin 1997: Akten, Staatliche Museen zu Berlin, Berlin*: 799-805.
- MAROT, T. (2000b): La península Ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios, en *Actas X Congreso Nacional de Numismática*, Museo Casa de la Moneda, Madrid: 71-96.
- MAROT, T. (2001): La península Ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios, *Pyrenae*, 31-32: 133-160.
- MATEU-LLOPIS, F. (1945-1946): Hallazgos monetarios (IV), *Ampurias* 7-8: 233-276.
- NOLLA, J. M. (2002): *Pla de Palol: un establiment romà de primer ordre a Platja d'Aro*. Ajuntament de Castell-Platja d'Aro, Diputació de Girona, Universitat de Girona i Institut del Patrimoni Cultural, Castell-Platja d'Aro.
- ORLANDONNI, M. (1991): Imitazioni di monete romane in bronzo emessa fra il IV ed il V secolo D.C. rinvenute negli scavi archeologici in Valle d'Aosta en, E. ARSLAN; R. MARTINI; N. VISMARA, *Ermanno A. Arslan studia dicata*, Ennere: Milano.
- PILON, F. (2006): Un premier atelier irrégulier du milieu du IV^e siècle localisé en Gaule (Le Mesnil-Amelot, Seine-et-Marne, France), *Revue numismatique*, 162: 311-336.
- PILON, F. (2016): Les imitations du milieu du IV^e siècle: production, diffusion, interpretation, en J. CHAMEROY; P.M. GUIHARD (eds.), *Produktion und Recyclen von Münzen in der Spätantike: 1. Internationales Numismatikertreffen = Produire et recycler la monnaie au bas-empire: 1ères rencontres internationales de numismatique (15-16 Mai 2014, Mainz). Internationales Numismatikertreffen (1st: 2014: Mainz, Germany)*, Verlag des Römisch-Germanischen Zentralmuseums, Mainz: 265-277.
- PLIEGO, R. (2020): Rethinking the minimi of the Iberian Peninsula and Balearic Islands in late antiquity, *Journal of Medieval Iberian Studies*, 12: 125-154.
- RIC VIII = KENT, J.P.C. (1981): *The Roman Imperial Coinage. Vol. VIII. The Family of Constantine. A.D. 337-364*, Spink & Son Ltd. Londres.
- RIFÀ, A. (2004). Troballes numismàtiques a la basilica del Parc Central (conjunt paleocristià del Francolí, Tarragona), *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 14: 247-266.
- RIPOLLÈS, P. (2002): La moneda romana imperial y su circulación en Hispania, *Archivo Español de Arqueología*, 75: 195-214.
- SAN VICENTE, J.I. (2017): La moneda romana de bronce y su perduración durante los años 348-402 d. C., *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua*, 61: 303-356.
- TEIXELL, I. (2008): *La Font dels Lleons: aproximació a la circulació monetària de Tàrraco (segona meitat del segle III dC - primer quart del V dC)*, Biblioteca Tàrraco d'Arqueologia, Tarragona.
- TEIXELL, I.; RODRÍGUEZ, F. (2021): Aproximación al conocimiento numismático en contextos arqueológicos del siglo VII e inicios del siglo VIII de Tarragona, en A. ESTRADA-RIUS (dir.), *Actas del XVI Congreso Nacional de Numismática (Barcelona)*,

- 2018), *Tesoros y hallazgos monetarios: protección, estudio y musealización*, Barcelona-Madrid: 425-444.
- VASIC, M. (1976): Les imitations de la monnaie de bronze romaine des IV et V siècles, en *Frappe et ateliers monétaires dans l'antiquité et moyen âge*, Narodni muze, Belgrado.
- WIGG, D. (1991): *Münzumlauf in Nordgallien um die Mitte des 4. Jahrhunderts n. Chr.: numismatische Zeugnisse für die Usurpation des Magnentius und die damit verbundenen Germaneneinfälle*, Mann, Berlin
- WIGG-WOLF, D. (2016): Supplying a dying empire? The mint of Trier in the Late 4th century, en, J. CHAMEROY; P.M. GUIHARD (eds.). *Produktion und Recyclen von Münzen in der Spätantike: 1. Internationales Numismatikertreffen = Produire et recycler la monnaie au bas-empire: 1ères rencontres internationales de numismatique (15-16 Mai 2014, Mainz). Internationales Numismatikertreffen (1st: 2014: Mainz, Germany)*, Verlag des Römisch-Germanischen Zentralmuseums, Mainz: 217-233.